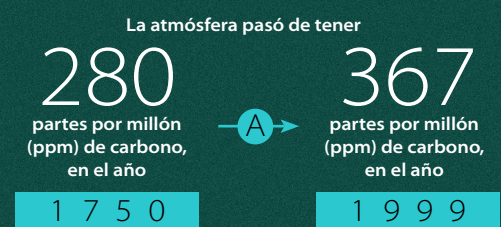
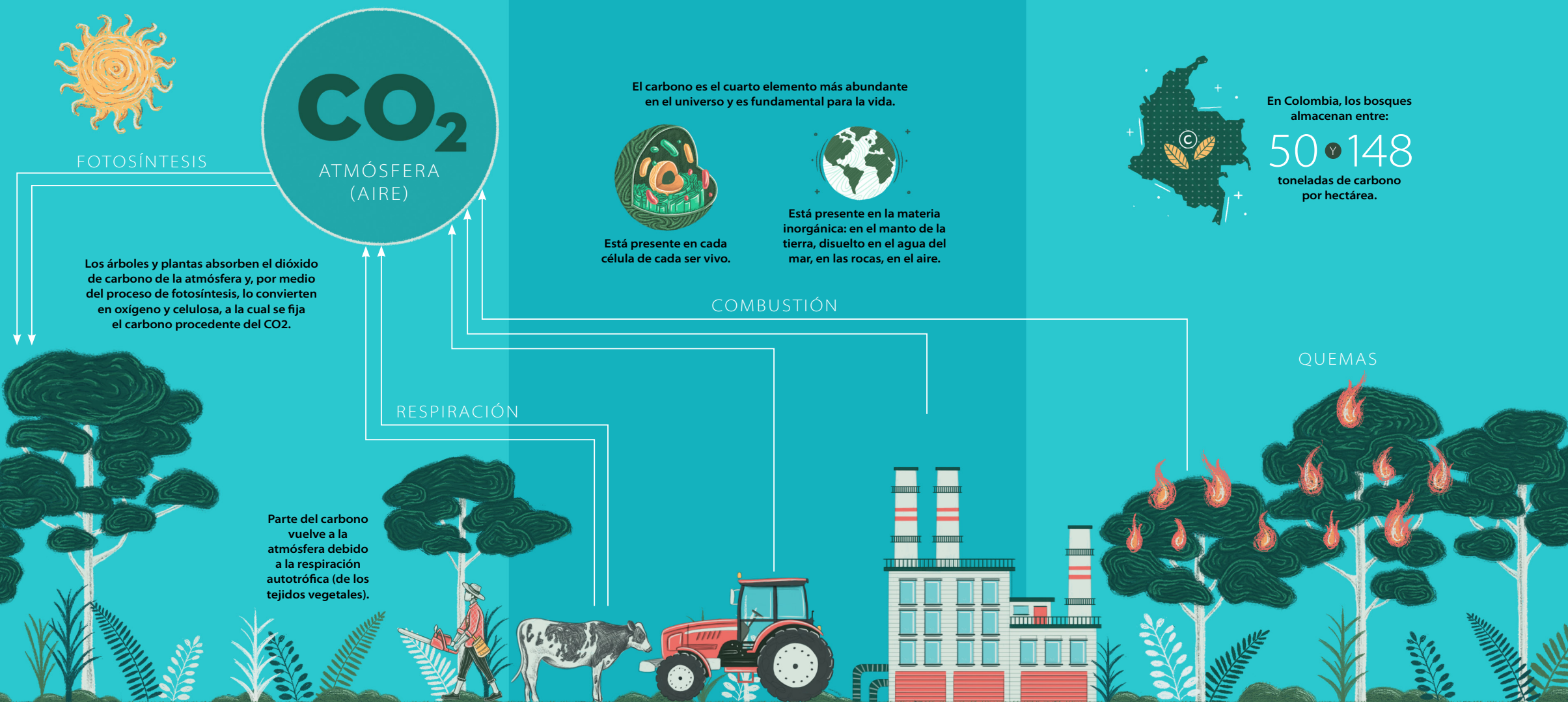


Los bosques del mundo, uno de los mayores sumideros de carbono

Cuál es el papel de los bosques en el ciclo del carbono y de qué manera ayudan a reducir la cantidad de CO₂ en la atmósfera, convirtiéndolos en una herramienta primordial para minimizar los efectos del cambio climático.

¿Qué es el ciclo del carbono?

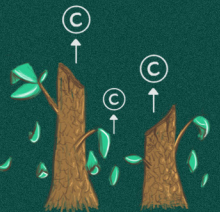
Es el flujo de este elemento a través de la atmósfera, los océanos y la litósfera (la capa superficial sólida de la Tierra), que se da por procesos químicos, físicos, biológicos y geológicos. Es fundamental para la regulación del clima y para las necesidades básicas que sostienen la vida en el planeta, y en este, los bosques cumplen un papel muy importante.



La biósfera absorbe el **30%** de las emisiones de C producida por la quema de combustibles fósiles (2.3 gigatoneladas de C por año).



Al morir árboles y plantas, parte del carbono que almacenan es expulsado de nuevo a la atmósfera como resultado de la descomposición de la materia orgánica. Otra parte es absorbida por el suelo y se acumula en los sedimentos geológicos.



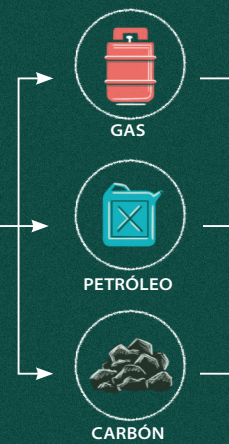
El carbono se incorpora en los tejidos vegetales: hojas, raíces y tejido leñoso.

Mediante la respiración, los organismos heterótrofos (aquellos que no pueden producir su propio alimento y se nutren de materia vegetal o animal) expulsan carbono a la atmósfera.



Luego de un proceso de descomposición y compresión que dura millones de años, la materia orgánica y los restos vegetales se convierten en: **Combustibles fósiles**

La deforestación es una de las principales causas del calentamiento global, pues los árboles talados se descomponen, liberando carbono -en forma dióxido de carbono- a la atmósfera, incrementando el efecto invernadero.



La quema de combustibles fósiles (gas, petróleo y carbón) es la principal causa de emisión de gases de efecto invernadero, que inciden en el calentamiento del planeta.

Los incendios forestales también inciden en el calentamiento global, debido a que la combustión de la biomasa libera dióxido de carbono a la atmósfera, aumentando el efecto invernadero.



La corteza terrestre retiene durante millones de años el carbono absorbido y transformado en combustibles fósiles como el carbón, el petróleo o el gas natural. Parte de ese carbono regresa a la atmósfera en forma de CO₂ como consecuencia de su combustión y de las erupciones volcánicas.